

DE UN ANECDOTARIO

— I —

UNA CARTA DE SANIN CANO A GUILLERMO VALENCIA*

Escribe: CARLOS LOPEZ NARVAEZ

Si para gloria del magisterio estético, honor de la amistad y ejemplo de pulcritud crítica en Colombia, siguiera vivo entre nosotros Baldomero Sanín Cano, sería él mismo quien sin petición nuestra hubiera publicado los fragmentos de esta hermosa carta suya, en homenaje a la memoria inmarcesible del poeta de *Ritos*, su mejor y más dilecto discípulo. Entre la valorización de grandes contemporáneos y la *capitis deminutio* póstuma que ha intentado para el hombre y el poeta en *Valencia*, el fallo honesto no es remisible a dudas. El original de la carta reposa en el Archivo epistolar del Museo Casa de Valencia, en Popayán.

"Londres, junio 29-1914-190 Coleherne Court. S. W.—Mi querido Guillermo:

Le acompaño la copia de *La Visita* que usted desea. No habíamos hablado de esta hermosa aguafuerte. En la casa de Carlyle que exhiben en Londres tal como él la dejó a su muerte, le señala a uno la mujer encargada de vigilar ese museo el puesto y las sillas en que estuvieron sentados los dos héroes del pensamiento en esa tempestuosa noche de silencio. De las innumerables anécdotas de que allí dan testimonio los muebles, las paredes y las losas, ninguno se grabó en mi memoria con la intensidad de este que ha fijado usted ahora en inolvidables rimas.

.....
.....

Voy a traducirle párrafos de una carta del Profesor Fitz Maurice-Kelly en que habla de *Ritos*: "Valencia parece tener una voz propia, un talento individual, y esto me hace sentir que gaste tanto de su ingenio en versiones de otros poetas. Acepto que las versiones son a menudo excelentes, pero algunos de los poetas de que se ocupa son inferiores a él y con mucho... Oscar Wilde jamás escribió un poema la mitad de lo bueno que *Los Camellos* (half as good) y su desempeño artístico era vastamente inferior al de Valencia".

Fitzmaurice Kelly, como usted sabe, no aplica las medidas arbitrariamente. Sus palabras valen por eso y porque tiene de las letras castellanas

y de las letras humanas en general un conocimiento tan vasto como metódico. . . . Yo soy siempre suyo devotísimo (fdo.) B. Sanín Cano”.

La ficha bio-bibliográfica de *James Fatzmaurice Kelly* se condensa así: Hispanista inglés (1857-1923) Catedrático en Oxford, Cambridge, y Liverpool y Londres, de lengua y literatura españolas. En 1898 apareció su *History of Spanish Literature*, que casi en seguida fue traducida al castellano, y durante años ha sido texto universitario. Cervantista insigne lo consagraron sus estudios *Cervantes in England* y *Cervantes and Shakespeare*, producidos entre 1905 y 1916. Antes, en 1901, había publicado su *The Life of Miguel de Cervantes*. En 1913 colectó y editó su famosísimo *Oxford Book of Spanish Verse*.

A la mayor gloria de Valencia. Doy fe.

— II —

UN “APOLOGO” DE VALENCIA

Cuando apareció por estos predios colombianos la primera edición de “*Valencia —Obras Poéticas Completas—* Aguilar Madrid-1948”, Otto de Greiff, Clemente Airó y otro, hicimos una *Fe de erratas* en folleto que editó Espiral-Colombia, Bogotá. Las erratas —que iban de letras hasta intercambio de fragmentos de poemas— no alcanzaban al millar y medio. Y con referencia a lo de *Completas* en el título, se señaló que faltaban: dos grandes versiones —los *Soneto a Roma*, de Armand Godoy, y *El Museo Secreto*” de Theophile Gautier”, y el poema jocoserio “Los Pollos de Guateque”.

Siete años más tarde apareció una “tercera edición” Aguilar, en la llamada Colección Joya, con una *Nota Editorial* preliminar, especie de bufido contra la *Fe de Erratas* susodicha; tal vez, o mejor de una vez, seguramente porque la propia Embajada española en Bogotá tomó cartas en el asunto para que cuanto antes se desfaciera el agravio y se enderezara el entuerto irrogados contra la máxima figura y obra de la poesía colombiana en el presente siglo. Sin embargo, de *tercera* edición, en la que ya ha desaparecido al menos el 90% de los errores señalados a la primera, siguen faltando en las *Obras Poéticas Completas* de Guillermo Valencia. Edición Aguilar, los tres títulos arriba indicados.

El poema burlesco *Los pollos de Guateque*, tuvo su origen en la anécdota siguiente:

En el año 38, hallándose de visita en Popayán el eminente naturalista doctor Enrique Pérez Arbeláez, dictó en el aula máxima Universitaria una conferencia científica en el curso de la cual ilustró el punto con este ejemplo: “El pollo solo no come; pero si se le da un compañero, tal envidia le entra al verlo comer, que se aplica afanoso a la granza y engorda con rapidez”. En el auditorio se encontraba el Maestro Valencia quien halló en el apunte del conferenciante el material estupendo para un apólogo de perenne moraleja. Digan si no.

*Si la Musa me dicta sin trastrueque
he de deciros en romance llano
el caso de los pollos de Guateque,*

*villa feliz del orbe colombiano
que rinde frutos de solar proceros
y aves crasas de porte soberano.*

*Porque es obvio que nunca gallinero
sobre el estadio mísero del mundo
puso a la zaga ese cartel gallero.*

*Mucho blasonan su saber profundo
en mil achaques de volatería;
yo con su vano alarde me confundo.*

*No es de todos calar pedagogía
gallinosa, ni ver tras el instinto
y en juego la animal psicología.*

*Cada plumado bípedo es distinto
se llega hasta la ley que los iguala,
con predestinación al laberinto.*

*Cuando campea —ya plumosa— el ala
va cada pollo a su ceñido brete
que es comedor y dormitorio y sala.*

*Falto de sociedad, pasa el pobrete
sin cantar ni bullir noche tras día
entre la esclavitud de su retrete,*

*y presa de rural melancolía,
declárase por fin en huelga de hambre
como el apóstol índico solía.*

*Flácido el buche, cómico el pelambre,
lánguido el ojo, el esternón en filo,
el abstemio fakir tórñase alambre.*

*¿Qué hacer? Su dueño, al parecer tranquilo,
le da un pollo voraz por compañero,
capaz el solo de comerse un silo.*

*Y en el festín de granos en reguero,
el goloso bedel pica y repica
hasta lijar el pródiyo tablero.*

*Viéndolo, el triste su misión abdica,
de la mudez y de su afán proclive
sale, torna a gañir y al fin claudica:*

*y a despojar el tiesto se apercibe.
De allí adelante, traga, traga, traga,
si ve yantar a quien su ardor revive.*

*De la envidia feroz la sorda llaga
fija en el pollo su roer maldito
con un picor que el engullir no apaga,
y engorda así el gandul: parece mito
Esa la forma del ladino invento
que hace engrasar al sávido proscrito.*

*Quien intuyera el eficaz portento
no sé decir; con la experiencia basta
digna de autoerigirse un monumento.*

*Quien da en el chiste su mollera gasta
con previsión, que el porvenir no olvida
y en póstumo laurel la gloria engasta.*

*¡Oh bravo pollo! tu pasión convida
a recordar el hábito constante
de la humana ralea envilecida*

*que irgue la faz sañuda y arrogante
contra el emprendedor; pero no vea
que el éxito corone al aspirante,*

*porque entonces de envidia gallardea,
se hace rival y con febril encono
se nombra heraldo de la ajena idea.*

*Gloria sin fin al inventor le abono
(sin que sutil malignidad me obceque)
ya que al humano obrar dijole el tono
con sus invidios pollos de Guateque.*

Belalcázar, abril de 1938.

GUILLERMO VALENCIA

Dedicado al Padre Pérez Arbeláez, con la firma y la fecha facsímiles del puño-y-letra del autor, que lo subtítulo "Monólogo", se publicó —única vez— en la entrega 22 de la revista *Pan*, de recordación gratísima, fundada, ilustrada, muerta y sepultada por Enrique Uribe White.